



El secretario general de la OCDE, Ángel Gurría, en el Foro mde Davos en enero. / ALESSANDRO DELLA VALLE (EFE)

La OCDE recomienda subir los tributos sobre la propiedad para financiar la recuperación

LAURA DELLE FEMMINE. **Madrid**
Hacer de la necesidad virtud. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha mandado un doble aviso a navegantes en su informe Tax Policy Reforms 2020, publicado ayer: mantener los estímulos fiscales "el tiempo que sea

necesario" y a la vez aprovechar la crisis para "reconstruir mejor". Para ello, recomienda acompañar la consolidación fiscal a la recuperación y buscar recetas alternativas para colmar el boquete generado en las cuentas públicas: impuestos verdes y gravámenes a la propiedad y las ganancias del capital.

La llegada del coronavirus ha revolucionado en un abrir y cerrar de ojos todas las prioridades de las autoridades. Los Gobiernos han tenido que volcarse hacia la atención sanitaria y han diseñado medidas de choque para sostener el tejido productivo y las familias durante el confinamiento. Ahora, tras la desescalada y ante un futuro incierto, la OCDE recomienda mantener los apoyos fiscales a empresas y hogares para impulsar la recuperación y evitar caer en la trampa de la austeridad. "Las medidas deben estar bien orientadas y retirarse lentamente, cuando la situación mejore", reza la quinta edición del informe *Tax Policy Reforms 2020* elaborada por el organismo. Solo una vez pasado lo peor, cuando la recuperación de la economía no se reduzca a un trimestre de rebote sino gane solidez, los Gobiernos deberán empezar a actuar para pagar la ingente factura que dejará esta crisis.

El confinamiento ha tensionado unas cuentas ya maltrechas —una deuda promedio del 110% del PIB en el conjunto de la OCDE, frente al 74% de 2007, y un déficit del 3,3%— tanto por el lado del gasto, para atender la emergencia, como de los ingresos, efecto de la hibernación económica. En línea general, las herramientas lanzadas nada más estallar la pandemia se han dirigido a mantener a flote hogares y empresas a través de instru-

mentos de liquidez y protección del empleo y de las rentas, con magnitud y alcance distinto en función de los países.

Con la progresiva desescalada, los apoyos públicos han empezado a enfocarse a la recuperación, pero el reciente repunte de contagios amenaza con nuevas restricciones y una extensión de las ayudas, que habrá que compensar en el futuro con nuevos ingresos. "Pero es posible que no se pueda recurrir a recetas tradicionales", alerta el informe del organismo con sede en París.

La recomendación que hace

la OCDE sobre el futuro pasa por diseñar planes capaces de cerrar el agujero que la pandemia ha generado en las cuentas públicas sin tener que volver a la casilla de salida. Al contrario, la institución sugiere que la reconstrucción sirva para atajar desequilibrios estructurales sin repetir los errores cometidos tras el crack financiero de la década pasada, que dejó profundas cicatrices sociales que todavía no estaban del todo cerradas cuando llegó el tsunami de la covid-19.

"Aumentar los impuestos sobre el trabajo y el consumo, co-

mo se hizo a raíz de la crisis financiera mundial de 2008, puede resultar políticamente difícil y, en muchos casos, no deseable desde una perspectiva de equidad", dice el informe. Según el organismo, los Gobiernos deben aprovechar esta crisis para "construir una economía más verde, inclusiva y resiliente" y ponerse como prioridad una reforma de la fiscalidad medioambiental. Actualmente, el 70% de las emisiones de dióxido de carbono relacionadas con las economías avanzadas y emergentes están libres de impuestos. En 2018, las tasas verdes todavía tenían un peso diminuto sobre la recaudación en el conjunto de los países miembros de la OCDE: un 1,5% del PIB.

El organismo dirigido por el mexicano Ángel Gurría también recomienda fortalecer la protección social de los trabajadores más vulnerables para que no se exacerbén las desigualdades ya existentes. Por ello, sugiere que los impuestos sobre la propiedad y las rentas del capital "tendrán un papel importante" que desempeñar en la recuperación, sobre todo en un "contexto de mejoras significativas en la transparencia tributaria internacional".

En este sentido, la OCDE prevé que las necesidades de financiación causadas por la crisis brinden un nuevo impulso al diseño de una tasa digital global, en la que la OCDE lleva años trabajando y cuyo avance se ha visto recientemente frenado por el estallido de la pandemia y la decisión de EE UU de descolgarse de las negociaciones.

"La mayor presión sobre las finanzas públicas, así como las crecientes demandas de una mayor equidad deberían proporcionar un nuevo ímpetu para alcanzar un acuerdo sobre la fiscalidad digital", reza el informe. "La cooperación será aún más necesaria para evitar que las disputas fiscales se conviertan en guerras comerciales, lo que dañaría la recuperación en un momento en que la economía mundial menos puede permitírselo", concluye.

Rebajas en sociedades y en el IRPF antes de la pandemia

El informe *Tax Policy Reforms* de la OCDE tiene periodicidad anual y disecciona los principales cambios en las políticas fiscales de los miembros del club y un puñado de otras economías. La edición de este año, aunque haga hincapié en las medidas lanzadas para hacer frente a la pandemia, también recoge las principales tendencias en materia tributaria observadas antes del estallido de la crisis.

Entre las que destaca el organismo, se incluyen revisiones a la baja en el IRPF y

deducciones, sobre todo para las rentas medias y bajas, mientras que casi no ha habido cambios en las cotizaciones sociales. También siguieron los recortes en el tipo nominal del impuesto de sociedades, una tendencia que ya se había venido consolidando en los últimos años. Por otro lado, el impulso a las reformas fiscales relacionadas con el medioambiente ha sido escaso, al contrario que los cambios en el impuesto a la propiedad, con una clara tendencia al alza respecto a los años anteriores.